



La ficcionalización de Primo Levi en *El comprador de aniversarios*

Joaquín Ignacio Lanza

Mail: lanzajoa@hotmail.com

Cómo citar este artículo:

Lanza, J. I. (2019). “La ficcionalización de Primo Levi en *El comprador de aniversarios*”. Trabajo final presentado en el marco de la cátedra de Literatura Contemporánea, parte especial de Literatura Italiana, septiembre de 2019, Rosario, Santa Fe, Argentina.

La ficcionalización de Primo Levi en *El comprador de aniversarios*¹

Joaquín Ignacio Lanza

Mail: lanzajoa@hotmail.com

Resumen

En este trabajo nos proponemos realizar un breve recorrido en torno a la ficcionalización de la figura de Primo Levi, escritor italiano y sobreviviente del campo de concentración de Buna-Monowitz (perteneciente al complejo de Auschwitz-Birkenau), en la novela *El comprador de aniversarios* (2002) del escritor español Adolfo García Ortega. El objetivo de nuestro análisis consiste en señalar sumariamente algunos elementos utilizados por García Ortega para recrear el personaje de Levi en la novela. Nos concentraremos principalmente en tres tópicos que nos permiten vincular al Levi-autor con la figuración del Levi-personaje en la novela española: la filosofía, en tanto suspensión del juicio y necesidad de contar; la química y la correspondencia.

Palabras clave: Primo Levi – Auschwitz – *El comprador de aniversarios* – Ficcionalización

Riassunto

In questo contributo proponiamo un breve viaggio nel romanzo *El comprador de aniversarios* (2002) dello scrittore spagnolo Adolfo García Ortega, puntando sulla romanzatura ivi presente della figura di Primo Levi, scrittore italiano sopravvissuto al campo di concentramento di Buna-Monowitz (appartenente al complesso di Auschwitz-Birkenau). Il nostro scopo è quello di evidenziare sommariamente alcuni elementi utilizzati da García Ortega per ricreare il personaggio Levi. Ci soffermeremo principalmente su tre topici che nel romanzo spagnolo ci permettono di collegare Levi-autore con la figurazione di Levi-personaggio: la filosofia -come sospensione del giudizio e bisogno di raccontare-, la chimica e il carteggio.

Parole chiave: Primo Levi – Auschwitz – *El comprador de aniversarios* – Ficcionalizzazione

¹ El presente trabajo constituye una versión corregida y mejorada del original presentado en 2019.

Abstract

In this paper, we propose a brief review around the fictionalization of Primo Levi, Italian writer and survivor of the Buna-Monowitz concentration camp (which belonged to the Auschwitz-Birkenau complex), in the novel *El comprador de aniversarios* (2002) by the Spanish writer Adolfo García Ortega. The objective of our analysis is to summarize some elements used by García Ortega to recreate the character of Levi in his novel. We will mainly focus on three topics that allow us to link Levi-the-author with the figuration of Levi-the-character in the Spanish novel: philosophy, as suspension of judgment and the need to tell; chemistry; and correspondence.

Keywords: Primo Levi – Auschwitz – *El comprador de aniversarios* – Fictionalization

1. Introducción

Con el objetivo de comprender mejor las características de la ficcionalización de Primo Levi en la novela de Adolfo García Ortega, creemos necesario señalar algunos aspectos introductorios a Levi como autor y a la novela *El comprador de aniversarios*. Primo Levi (1919-1987) nació en la ciudad italiana de Turín en el seno de una familia de origen judío sefardí de ideología liberal. Aficionado a la ciencia desde pequeño, Levi se graduó en Química en el año 1941. Ferviente antifascista, se unió a la resistencia italiana en 1943, año en el que fue arrestado para ser deportado luego al campo de concentración de Auschwitz (Polonia) a principios de 1944. Luego de 10 meses de prisión y trabajos forzados en la Buna, fábrica de caucho sintético, Levi fue liberado del campo por el Ejército Rojo. Su experiencia y padecimientos como prisionero judío hicieron que escriba la llamada “Trilogía de Auschwitz”, compuesta por las novelas *Si esto es un hombre* (1947), *La Tregua* (1963) y *Los hundidos y los salvados* (1986). El escritor murió en 1987 a los 67 años, en circunstancias no esclarecidas. Si bien algunas versiones alegan suicidio, hasta el día de hoy no hay acuerdo en cuanto a los motivos de su muerte.

Por otra parte, *El comprador de aniversarios* es una obra publicada en el año 2002 por el escritor español Adolfo García Ortega. La novela comienza con el viaje de un escritor hacia el antiguo campo de concentración de Auschwitz:

Es la historia, contada en primera persona, de un escritor que, obsesionado con las imágenes del Holocausto, emprende en nuestros días un viaje a Auschwitz (“incómodo,

largo, poco agradable. «Una peregrinación tal vez pero nunca de turismo. ¿Cómo hacer turismo en Auschwitz?»). Se trata de un viaje en busca del conocimiento, de un *bildungsroman*. Su intención como novelista es contar la vida de un niño que nació y murió en el campo de concentración: Hurbinek (Romeu Guallart, 2010, p. 166).²

Luego de sufrir un accidente automovilístico que le impide llegar a destino, el narrador es hospitalizado en Frankfurt, desde donde se dedicará a ficcionalizar la historia de Hurbinek –un pequeño niño tres años, de procedencia desconocida, probablemente nacido en el campo de exterminio– sobre el cual Primo Levi escribe en unas pocas páginas en el segundo capítulo de *La Tregua*: “El campo grande”. El escritor italiano narra el modo en que Hurbinek murió a los pocos días de la liberación del campo debido a las extremas condiciones del lugar. García Ortega se encargará, en su novela, de crear “posibles aniversarios” para Hurbinek: ficcionalizará la historia de sus padres, los orígenes y los posibles futuros del niño de no haber perecido en “la fábrica de muerte” alemana.

A los fines de realizar nuestro análisis, nos concentraremos en tres capítulos de *El comprador de aniversarios* en los cuales el escritor turinés aparece representado con mayor protagonismo: el capítulo III, “El tatuaje olvidado con el tiempo”; el capítulo VII, “Dos palabras o acaso una”; y el capítulo XII, “Vida plural de los objetos”. Para analizar algunos elementos generales de la novela de Ortega, nos serviremos de los artículos “‘Yo iba a Auschwitz pero ya no’. *El comprador de aniversarios* de Adolfo García Ortega y las posibilidades de acercarnos a la Historia desde la (meta)ficción” (Romeu Guallart, 2010), “*Si esto es un hombre*: una poética límite” (Marimón Driben, 2004), y del libro *Lo que queda de Auschwitz: el archivo y el testigo. Homo sacer III* (2000). Por otra parte, utilizaremos como fuentes *Si esto es un hombre* (Levi, 1947), *La tregua* (Levi, 1963) y *Primo Levi en diálogo con Ferdinando Camon* (Camon, 1995), con vistas a rastrear algunos recursos utilizados por García Ortega en la creación de Levi-personaje.

2. La filosofía de Primo Levi

Podemos afirmar que la famosa pregunta “¿se puede contar después de Auschwitz?” constituye uno de los ejes centrales en la escritura de Primo Levi. Giorgio Agamben analiza la naturaleza del discurso testimonial y condensa una problemática que vuelve una y otra vez en la *Trilogía de Auschwitz*:

² El término alemán *bildungsroman* significa “novela de formación” o “novela de educación”. Para referirse a las obras enmarcadas en este género, suele utilizarse la denominación “novela de aprendizaje”.

El testimonio es el encuentro entre dos imposibilidades de testimoniar; que la lengua, si es que pretende testimoniar, debe ceder su lugar a una no lengua, mostrar la imposibilidad de testimoniar. La lengua del testimonio es una lengua que ya no significa, pero que, en ese no significar, se adentra en lo sin lengua hasta recoger otra insignificancia, la del testigo integral, la del que no puede prestar testimonio (2000, p. 39).

Sin embargo, Ana Marimón Driben considera que detenernos en este análisis “equivaldría a estimar que todo testimonio del campo se ahoga en su misma enunciación, como las exiguas sílabas que emitió Hurbinek [...]. Significaría creer [...] que los hundidos se llevaron la realidad de Auschwitz para siempre” (2004, pp. 107-108). En este sentido, frente al silencio, a la imposibilidad de comunicarse, a esa palabra que Hurbinek pronunciaba y nadie entendió, se opone “una reintegración del valor de la palabra, que se manifiesta en una nueva riqueza verbal: la de una comunicación traslúcida, fecunda en sus despojos” (*Idem*, p. 110). A continuación, revisaremos dos aspectos de la filosofía de Primo Levi que creemos centrales en la constitución del personaje en el *El comprador de aniversarios*.

2.1. La suspensión del juicio

A partir de la lectura de la novela, podemos observar que Adolfo García Ortega se detiene intensivamente en las atrocidades perpetradas por los soldados de la SS en los campos de concentración al imaginar la historia de Hurbinek y otras víctimas del régimen nazi. En el capítulo VI, “Ese hueco ahí en la clavícula”, García Ortega describe en detalle los experimentos a los niños del campo cometidos por Joseph Mengele: “No puede concebirse mayor crueldad ni mayor sadismo que las disecciones que, ayudado por otros médicos del campo, realizaba en vivo a niños que morían entre grandes dolores” (2008, p. 110). Más tarde, en el capítulo XI, el autor narra una escena de violencia por parte de la oficial Maria Mandel, guardiana de Auschwitz apodada “La Bestia” por las torturas que solía cometer como pasatiempo: “Sin mediar palabra, Mandel le propinó un fuerte manotazo que la tiró al suelo” (García Ortega, 2008, p. 208). Luis María Romeu Guallart establece, a partir del interés del autor por los crímenes del ejército alemán, que una de las grandes preguntas de la novela es “¿qué es lo que lleva a un ser humano a cometer semejantes atrocidades sobre otro?” (2010, p. 175).

A pesar de las constantes puntualizaciones sobre las torturas de los soldados a los prisioneros, el autor de *El comprador de aniversarios* evita, en el personaje de Primo Levi, la emisión de juicios. Un aspecto ampliamente abordado por la crítica ha sido la pretensión de neutralidad con la cual Levi relata los sucesos ocurridos durante su estadía en Monowitz.

De hecho, en *Si esto es un hombre* podemos hallar solo un encuentro entre el protagonista y un soldado nazi: “[...] un SS en motocicleta entró al campo [...] El alemán siguió adelante sin verme” (Levi, 2005: 197). En el Apéndice de 1976 a la primera novela –integrado por preguntas de los lectores y respuestas del autor–, Levi afirma que, para los prisioneros, los rostros de los nazis eran invisibles, puesto que el contacto entre señores y esclavos buscaba reducirse al mínimo. En este mismo Apéndice, afirma que su palabra “resultaría tanto más creíble cuanto más objetiva y menos apasionada fuese; sólo así el testigo en un juicio cumple su función, que es la de preparar el terreno para el juez” (2005, p. 217). En su entrevista con Ferdinando Camon, el escritor italiano establece que, si bien el juicio fue suspendido explícitamente, “están claramente presentes los juicios implícitos” (1996, p. 35).

2.2. La necesidad de contar

Otro de los recursos que Adolfo García Ortega utiliza en el capítulo III, “El tatuaje olvidado con el tiempo”, se encuentra estrechamente vinculado con la imposibilidad de olvidar los sucesos del campo de exterminio:

Su pesadilla tenía algo que ver con la lluvia y con las largas horas de recuento en el campo de Buna-Monowitz bajo una lluvia gélida que calaba hasta los huesos y golpeaba la cabeza hasta producir una sensación de jaqueca aguda de la que nunca se había podido liberar (García Ortega, 2005, p. 42).

En el mismo capítulo, Levi-personaje reflexiona sobre la decisión de acabar con su vida: “Le sorprendió que la decisión de morir, en él, que había visto la cara de la muerte mucho tiempo atrás y de cuya impresión era imposible librarse, no le pareciese dramática [...]” (García Ortega, 2005, p. 43). Sin adentrarnos en la veracidad (o no) del suicidio del escritor, sí podemos afirmar que la necesidad de escribir y contar como una liberación constituye un tópico recurrente en su obra. En su diálogo con Camon, Levi aborda este aspecto explícitamente: “Escribía porque tenía la necesidad de hacerlo [...] sentía una necesidad tan imperiosa de contar, que contaba a viva voz” (Camon, 1996, p. 86), y más adelante: “La intención de dejar un testimonio surgió después, escribir como forma de liberación fue la necesidad primaria” (*Idem*, p. 88). Es en este sentido que “testimoniar la memoria de Auschwitz adelgaza en principio cualquier deseo de ficción o de articular una poética” (Marimón Driben, 2004, p. 110).

3. La química

Un factor de gran importancia en la vida de Primo Levi fue la química, en tanto disciplina científica y en tanto forma de vida. En *Si esto es un hombre*, el autor establece que parte de su supervivencia en Auschwitz se encontró relacionada al hecho de haber sido

seleccionado para trabajar en un laboratorio gracias a sus conocimientos en este campo disciplinar. Como mencionamos anteriormente, Primo Levi poseía un título de grado en Química por la Universidad de Turín, aspecto que Adolfo García Ortega no deja de lado al relatar la infancia y adolescencia de Levi antes de la ocupación de Italia por parte de los nazis: “Podía repetir de un tirón la tabla con los ciento cinco elementos del sistema periódico. Cuando era pequeño le hacían gracia algunas valencias de aquel sistema” (2008, p. 48).

El autor de *El comprador de aniversarios* tampoco pasa por alto la importancia de los conocimientos de Levi-personaje durante su esclavitud: “[Al] ver la disposición de los barracones, le dijo a su compañero de al lado que aquello era igual a la retícula del sistema periódico: los llamados periodos en filas horizontales y los llamados grupos en columnas verticales” (2008, p. 48). Esta mención no puede considerarse azarosa, ya que Levi-autor solía mencionar con frecuencia la “suerte” que tuvo de ser un químico en los campos de concentración: “Porque no se trata de fuerza sino de suerte: en un campo de concentración no se puede vencer con las propias fuerzas. Tuve suerte, por haber sido químico” (Camon, 1996, p. 132). A propósito de Hurbinek, quien no podía articular más de una sola palabra en un lenguaje desconocido, el narrador de la novela de García Ortega dice:

Aquellos hombres, de alguna manera, dependían del lenguaje impuesto por Hurbinek, ya que a fin de cuentas [...] empezaron a suponer que esas palabras expresaban lo que ellos mismos querían decir y comprobaban con sorpresa que tampoco decían; eran palabras que encerraban significados inequívocos, como los periodos en la Química para Primo Levi (2008, p. 145).

Nuestra lectura considera que este “ver el mundo a través de la química” es un tópico fundamental en la construcción de Levi-personaje, puesto que Levi-autor revela un interés por la disciplina que trasciende los motivos científicos para abordar preguntas profundamente *humanas*: “Me interesa el contacto con la materia, comprender el mundo que me rodea; me interesa la química del cuerpo humano, la bioquímica [...] La química me parecía la llave principal para abrir los secretos del cielo y la tierra” (Camon, 1996, pp. 130-131). Así, no parece casual que García Ortega introduzca la química en la narración del último día del escritor previo a su suicidio:

Ahora, esa mañana, resonaban en su cabeza palabras que le fascinaban entonces, como berilio, flúor, carbono, aluminio, fósforo, potasio, escandio, titanio, vanadio, cobalto, arsénico, selenio, circonio, niobio, paladio, telurio, wolframio, bismuto, americio y tantas otras (2008, pp. 47-48).

Esta vinculación entre química, vida y muerte se ve reforzada en el mismo capítulo, cuando se mencionan las atrocidades del campo de concentración: “en Auschwitz se pusieron en marcha nuevos conceptos químicos: la masa del miedo, la técnica de la tortura, las valencias de la aniquilación, los átomos de la invisibilidad, las fórmulas de la anulación, las fusiones de la cremación” (García Ortega, 2008, pp. 48-49).

4. La correspondencia

La correspondencia, además de ser la forma de comunicación a distancia más utilizada en la mayor parte del siglo XX, desempeña un rol central en la literatura y vida de Primo Levi. En el Apéndice de 1976 a *Si esto es un hombre*, a propósito del contacto con otros sobrevivientes luego de la liberación, Levi afirma –acerca de Mendi, el “rabino modernista”–: “Se reconoció leyendo casualmente en 1965 la traducción alemana de este libro: me recordó y me escribió una larga carta dirigida a la Comunidad Israelita de Turín” (2005, p. 233).

En su diálogo con Camon, Levi establece: “he mantenido correspondencias alucinantes con algunos alemanes. Le puedo contar un caso del que me enteré por carta” (1996, p. 56). Podemos afirmar que la correspondencia en Primo Levi se encuentra cargada de sentido en la medida en que esta siempre tiene que ver con un contacto entre el autor y sus lectores, o entre sobrevivientes que comparten sus experiencias o se reconocen en la *Trilogía de Auschwitz*, o incluso entre un sobreviviente del campo de exterminio y un lector que intenta justificar la masacre: “La traducción de *Si esto es un hombre* me trajo una avalancha de respuestas. [...] De los que me escribieron, sólo uno no era joven; y me envió una carta curiosa [...]. Este hombre defiende a los nazis. Es el único” (Camon, 1996, pp. 74-75). Es posible establecer un cierto paralelismo entre la metaficción, rasgo característico de la obra de García Ortega, y la “metacorrespondencia” que Primo Levi comenta en el siguiente pasaje:

Adjunta a la carta de este hombre, su mujer me envió unas líneas. Me dice: ‘Cuando el diablo da rienda suelta a su cólera, algunos, pocos, tratan de resistir y son arrastrados, muchos agachan la cabeza, y la mayoría lo sigue con entusiasmo’. La mujer había metido su cartita en el sobre a escondidas del marido (Camon, 1996, p. 76).

Dada la importancia de la correspondencia en la vida de Primo Levi, no resulta extraño que García Ortega la incluya entre las tareas previas al suicidio del escritor en la novela: “Entre las instrucciones que había dejado escritas en la carta que metió bajo la puerta del fotógrafo Ugo Raboni estaba el encargo de que ese acuario [...] le fuese entregado al propio Raboni ese día” (2008, p. 45).

5. Algunas reflexiones finales

En el presente trabajo nos propusimos delimitar algunas características del personaje de Primo Levi, ficcionalizado por Adolfo García Ortega en *El comprador de aniversarios*, vinculándolas con algunos testimonios de Primo Levi en su propia obra y en sus diálogos con Ferdinando Camon. Sin pretensión de exhaustividad en nuestro recorrido, el cual amerita posteriores investigaciones, analizamos los tópicos de la filosofía, la química y la correspondencia como aspectos constitutivos de Levi-autor, posiblemente utilizados por García Ortega en la construcción de Levi-personaje.

Referencias bibliográficas

Fuentes

Camon, F. (1996). *Primo Levi en diálogo con Ferdinando Camon*. Trad. Celia Filipetto. Madrid: Anaya & Muchnik.

García Ortega, A. (2008). *El comprador de aniversarios*. Barcelona: Seix Barral.

Levi, P. (2005). *Si esto es un hombre; La tregua*, en *Trilogía de Auschwitz*. Barcelona: El Aleph Editores.

Estudios

Agamben, G. (2000). *Lo que queda de Auschwitz: el archivo y el testigo. Homo sacer III*. trad. Antonio Gimeno Cuspinera. Valencia: Pre-Textos.

Marimón Driben, A. (2004). “*Si esto es un hombre: una poética límite*”, *Acta poética*, 25 (2), pp. 101-117. Disponible online en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822004000200006&lng=es&tlng=es

Romeu Guallart, L. M. (2010). “Yo iba a Auschwitz pero ya no”. *El comprador de aniversarios* de Adolfo García Ortega y las posibilidades de acercarnos a la Historia desde la (meta)ficción. *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, 2 (1), pp. 165-184. Disponible online en: <https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/1864>